**Domingo de la 1° semana de Adviento (C)**

Hoy domingo, día de la resurrección, e inicio del adviento, a los pies de la Virgen queremos hacer el propósito de renovar nuestra ilusión y nuestra lucha personal con vistas a la santidad, propia y de todas.

Hoy el Evangelio nos recuerda la necesidad de estar siempre preparados, siempre “enamoradas” del Señor, en Vigilia. Pidámosle, a la Virgen nos acompañe en este tiempo de preparación. De la mano de la ella, nuestra Madre, unámonos al grito de la Iglesia en este tiempo de adviento: **¡Ven, señor Jesús!**

**1° Misterio: La resurrección**

**“Habrá señales en el sol, la luna y las estrellas. En la tierra, las naciones estarán confusas y angustiadas por el ruido terrible del mar… Verán al hijo del Hombre venir en una nube con gran poder y Gloria”**

Igual que en la resurrección, como María Magdalena, muchas veces no sabemos reconocer a Jesús resucitado en nuestra cotidianidad… Pedimos señales, como Jonás… nos preguntamos ¿Dónde estás Jesús?... Hoy el Evangelio es claro… todas esas señales, son las personas necesitadas con quienes nos encontramos… si sabemos reconocerlas, entonces como dice el Evangelio veremos al Hijo de Dios… Abrámonos hermanas, a la gracia de Dios, y a las necesidades de los hermanos… esos ya son signos de resurrección, y continuemos el Ejemplo que Madre Alberta nos dejo atreves de sus cartas: **“Mañana, después de hacer una estación al Santísimo, me iré con una Hermana a Son Serra y allí me quedaré hasta el miércoles por la tarde; dejaré un bien por otro mejor; animaré a la enferma y a sus sirvientas; es triste su situación” (C. 345)**

**2° Misterio: La ascensión de Jesús a los cielos**

**“¡Animaos y levantad la cabeza, porque muy pronto seréis libres”**

Hoy el Evangelio nos recuerda la escena de la Ascensión de Jesús a los cielos, cuando se les reprende a los apóstoles: «Galileos, ¿qué hacéis mirando al cielo? Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva»

El adviento, también nos increpa, nos dice: “¡Animaos y levantad la cabeza, porque muy pronto seréis libres”… ¿Dónde están puesto nuestros ojos? ¿Por qué hemos de levantar la cabeza? ¿De qué cosas, o situaciones? ¿Y De qué seremos libre?... Levantad la cabeza, descentrémonos… sólo mirando al hermano, atendiendo a sus necesidades, podremos ser liberadas de nuestro egoísmo… Hermanas sigamos el ejemplo de Madre Alberta que se preocupaba por los demás. En sus cartas podemos leer:

**“Dos minutos tengo libres y se los dedico”. (C. 20); “¿Cómo está V. de los ojos y nariz? Mucho deseo encontrarla completamente bien”. (C. 209)**

**3° Misterio: La venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles y la Virgen María**

**“Tened cuidado y no dejéis que vuestro corazón se endurezca por los vicios, las borracheras y las preocupaciones de esta vida”**

Hace falta el Espíritu Santo para no endurecer nuestro corazón y permanecer vigilante, como nos lo pide Jesús Hoy. Por ello vamos a pedirle a la Virgen que nos enseñe a permanecer en oración como ella en pentecostés. Ayúdanos Madre a perseverar, y a encarnar el consejo de Madre Alberta, cuando decía a las hermanas: **“Oren hermanas… Mucha oración, hermanitas, a todas la pide su Madre que las abraza y las bendice” (C.254)**

**4° Misterio: La asunción de María a los cielos.**

**“Permaneced Vigilantes, orando en todo tiempo… para que podáis presentaros delante del Hijo del Hombre”**

Notemos un detalle que es importante entre enamorados: esta actitud- de preparación- no puede ser intermitente sino ha de ser permanente. Por eso nos dice el Señor, estad en vela, orando en todo tiempo… ¡En todo tiempo! Esta es la justa medida del amor… La fidelidad no se hace a base de “Ahora sí, ahora no”

Hoy el Evangelio nos da la clave y el secreto para presentarnos delante del Hijo del hombre, **permanecer vigilantes**, orando en todo momento…es la actitud que siempre tuvo María y de la que se contagio Madre Alberta.

Una actitud que le llevo a estar atenta no solo a las cosas de Dios, sino a la de los demás, ya lo podemos leer en sus cartas: **“Pilar está ya buena, pero la cuidamos mucho a fin de evitar una recaída...” (C. 6) “Dijeron que tenía V. un flemón y deseo saber cómo se encuentra”. (C. 142)**

**5° Misterio: La coronación de María como Madre y Señora de todo lo creado.**

De la Mano de nuestra Madre digámosle al Señor: Quiero Señor permanecer vigilante y no despistarme. Enséñame a orar durante este Adviento, y que sea tu palabra la que me mantenga en una sana tensión por esperarte.

Madre Ayúdanos a no despistarnos y a seguir el ejemplo que Madre Alberta nos dejo en su vida y en sus cartas:  **“Oremos por la salud de M. Martí, y V. que le está cerca, vigile V. a fin de que trabaje lo menos que pueda y se alimente lo mejor posible”. (C.257)**